

Estimados miembros del Comité de Servicios Humanos de Connecticut:

Me llamo Paty Rosas, Soy una residente de Hartford. Soy una documentada. Estoy a favor de SB956: UNA LEY QUE PROPORCIONA ASISTENCIA MÉDICA A CIERTOS INDIVIDUOS SIN IMPORTAR EL ESTADO DE INMIGRACIÓN, con un lenguaje claro que extiende la elegibilidad a todos los programas HUSKY a todos los residentes de CT, sin importar su estatus migratorio.

Como residente indocumentado de Connecticut, conozco de primera mano el precio que la falta de acceso a la atención médica tiene en nuestras comunidades. En este momento, gran parte de la comunidad de inmigrantes en Connecticut tiene prohibido acceder a la atención médica; no podemos comprar AccessHealth CT y no somos elegibles para Medicaid y Medicare.

No tener seguro médico me ha hecho la vida muy difícil. Hace unos años, tuve dolores recurrentes. Hice lo que hacen muchas personas sin seguro, no fui al médico porque era demasiado caro y, en cambio, dependía de medicamentos de venta libre para aliviarme el dolor. Llegó el momento en que el dolor se volvió insostenible. El dolor me llevó a visitar algunos centros de salud comunitarios, donde me vieron y me dijeron que no tenían el equipo necesario para dar un diagnóstico exacto y que necesitaba ver a un especialista con el que no podían conectarme. Lo más probable que me dijeron es que eran cálculos biliares.

Cuando finalmente pude ver a un especialista en 2019, recibí dos noticias que sacudieron mi mundo. La primera fue que tenía cáncer de riñón y confirmaron que también tenía cálculos biliares. La segunda es que como no tenía seguro médico y era indocumentado, me dijeron que no podían ayudarme y la mejor opción era volver a mi país.

Pensé que moriría porque, como persona indocumentada, no podía recibir la atención que necesitaba. Tuve la suerte de que como líder en el movimiento por los derechos de los inmigrantes en Connecticut durante muchos años, mi comunidad se unió a mí en apoyo. A través de un GoFundMe comunitario y otros esfuerzos comunitarios de recaudación de fondos, pudimos recaudar fondos para cubrir la anestesia para la cirugía que necesitaba y algunos de mis medicamentos y comida. Si no fuera por el apoyo de la comunidad, específicamente cinco mujeres que asistieron a mis citas conmigo y abogaron por mí, no estaría aquí para contar mi historia.

Como sobreviviente de cáncer, necesito que me examinen durante cinco años cada año para asegurarme de que el cáncer no regrese. Todavía no tengo seguro médico y, como resultado, me he perdido dos de mis chequeos anuales. Sé que tengo que hacerme un chequeo ya que podría correr el riesgo de que el cáncer regrese si no lo hago. En este momento, estoy esperando saber si me aprueban para recibir atención de caridad a fin de realizar estos chequeos.

Es vergonzoso que en nuestro estado, a las personas se les niegue la atención médica por falta de dinero, incluso en situaciones de vida o muerte. Realmente creo que iba a morir porque no pude acceder a la atención que necesitaba. No deberíamos tener que iniciar GoFundMe para sobrevivir.

El apoyo que recibí de mi comunidad me dio la fuerza para seguir luchando, por eso ahora estoy abogando por los demás. Pienso en las personas que no tienen este apoyo o saben dónde encontrar ayuda, y si van al médico y les dicen que deben regresar a su país para recibir tratamiento, la mayoría no habría podido acceder a la atención médica y tal vez terminen muertos.

Mi historia es solo una entre muchas. Es hora de que nuestros legisladores de CT reconozcan nuestra humanidad y se aseguren de que todos los residentes de CT tengan acceso a la atención médica. Apoyo la SB 956 con un lenguaje claro que extiende la elegibilidad a todos los programas HUSKY a todos los residentes de CT, sin importar su estatus migratorio. Insto a todos los legisladores de CT a que apoyen este proyecto de ley. La salud es un derecho humano que debe respetarse. Y espero que la comisión vote favorablemente.

Gracias por tu tiempo, Paty Rosas